

# La Semana Ilustrada

Año II.

DOCE PAGINAS

Madrid 7 de Marzo de 1908

DIEZ CÉNTIMOS

Núm. 45.

## TELLER, EL HOMBRE DE LAS CATORCE VIDAS



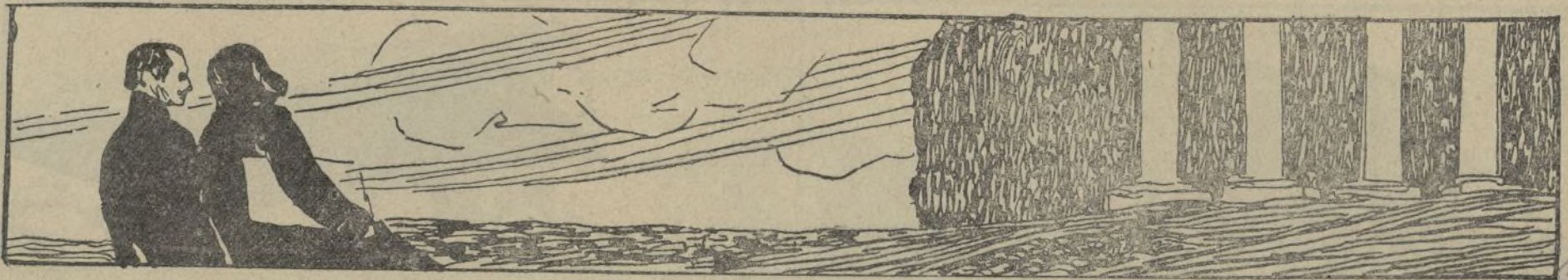
Véanse en 2ª plana: Los percances de Eduardo J. Teller.—(Texto y dibujos.)

Ayuntamiento de Madrid



# UN ESCRITOR Y UN DIBUJANTE, COLABORANDO EN "LA SEMANA ILUSTRADA"

## EMPRENDEN LA MAS FANTÁSTICA DE LAS EXCURSIONES



## VIAJE Á PIE POR EUROPA



Este viaje ha surgido de la manera más sencilla y natural, del modo menos aparatoso.

No hace todavía dos meses que una tarde un amigo mío me propuso presentarme á un pintor bohemio. Yo acepté alegre y agradecido; un joven bohemio casi siempre tiene talento; y si el bohemio es artista, podéis llamar con confianza y con esperanza á la puerta de su estudio ó de su buhardilla: encontraréis allí á un hombre sin mezquindades, á un hombre puro, de valor y de positivo valer. Y ya esto es algo en una época de cobardías y de afeminamientos, en que todo se adultera: los alimentos del cuerpo y los del alma.

Mi amigo me presentó á Piqué. En el estudio alto y humilde enredóse la conversación. Yo me sentí fogoso y orador un momento, y al final de un discurso en el que creo que hablé de todo lo humano y de todo lo divino, mis dos auditores me contemplaban, el uno con cierta duda de que yo pudiera estar

en, en que estuvo inspirado el poeta al decir:

*«que en este mundo es lo mejor (dormirse) cuando mi visitante me desveló y me sobresaltó un poco, anunciándome que tenía que hablarme de una cosa que bien pudiera ser trascendental.*

—Diga.  
—No, ahora no; vaya mañana á mi estudio.  
—¿Hora?  
—La que quiera.  
—¿Es buena la de las once?  
—Bien.  
—Hasta mañana.  
—Hasta mañana.

Mi misterioso visitante desapareció y yo me entregué en seguida á ese buen amigo, á ese gran consolador de todas las penas: el sueño.

A las once encontré á Piqué en su estudio. Le encontré abismado en la gran tarea de recorrer con un lápiz un pequeño mapa de Europa.

Senteme á su lado en un vistoso diván, único asiento—des-

cia, por Carcassona, Nimes, Niza, Mónaco, y entraremos en Italia por Génova. Seguiremos visitando todas las ciudades italianas que nos interesen por este lado, hasta Sicilia... Sicilia... aquí... vea. Aquí nos embarcamos para Grecia. Vemos en Grecia todo lo que haya que ver y volvemos por la otra parte de Italia, por Foggia, por Mantua, por Venecia, por Milán... Atravesamos la Suiza, y bordeamos el Rhin—que esto debe ser muy hermoso—hasta Holanda. Recorremos toda Holanda, toda Bélgica, y nos metemos en Francia hasta París. Pasaremos una temporada en París y volveremos á España. Entonces podremos recorrer toda la Península... Además, yo quiero que, por lo menos en las etapas correspondientes, nos alarguemos hasta Stuttgart, hasta Viena, hasta Berlín, hasta Londres. Un viaje hermoso de tres ó cuatro años. Un viaje de estudio, de observación, de artistas; un viaje á pie y sin dinero.

Como yo guardara un silencio regocijado, y en lo más íntimo de mí saboreara ya el placer de la vuelta á España, hechos dos verdaderos hombres, dignos de vivir, Piqué aclaró:

—Mire: yo pienso ir haciendo retratos y pintando por el camino; pienso hacer exposiciones, por lo menos en Alemania y en París. Usted puede escribir. La narración de nuestras peripecias, de nuestras aventuras, de las mil cosas pintorescas y raras que nos saldrán al paso, tendrá, si usted sabe hacerla, más interés que una novela de folletín... Conque, ¿acepta?

—Acepto con alegría. Yo no veo dolores ni peligros en ese viaje, sino un placer inmenso. Además, todos los riesgos y todas las fatigas, y todos los peligros, no estarían graciosamente recompensados con lo que vamos á ver, á aprender, á gozar de la naturaleza y del arte? Luego, para mí tiene también un encanto divino eso de contar al mundo mis sensaciones, mis ideas, que en el continuo cambio de lugar, serán nuevas y regocijadas cada día. Porque lo que á mí me aburre más es vivir siempre en el mismo sitio, sea Madrid ó sea Pozuelo. Ver, al despertar, las mismas paredes, los mismos cuadros, las

mismas baldosas del mismo gabinete; ver luego las mismas calles y las mismas caras todos los días; hablar diariamente con los mismos amigos; ir al mismo café, á los mismos teatros; ver siempre á la Guerrero, á Loreto Prado á Julia Fons... Todo esto cansa, aunque sea muy interesante. Pero más interesante es siempre lo que se ve por primera ó segunda vez. Señor Piqué, acepto con alegría. Nací con la necesidad de viajar, y ese es mi sueño más atormentador.

Os aseguro que el instante, aunque sencillo, fué solemne. Nos miramos rápidamente á los ojos, estrecháronse fraternalmente, con calor y con cariño, nuestras manos, y el viaje, apenas concebido, fue un hecho.

Lectora ó lector benevolentes:

Ya sabéis que no se trata de un viaje de apuesta, ni de capricho, ni de alarde de resistencia física; sino más bien de

más rápidos ó más cómodos que el que utilizaremos. No nos molestaría ir, á trechos, en automóvil, ó en tren, ó jinetes, á ratos, sobre hermosos caballos ó sobre borriquillos ligeros.

Nos gusta más, sin embargo, el constante contacto con la naturaleza; y sólo en raras horas de monotonía del paisaje ó de cansancio muscular, apeteceríamos que nos llevasen en vez de ir.

Pero esto es una quimera y no hay que detenerse á pensar en lo imposible, en lo que dependa de Gobiernos. Los Gobiernos no suelen preocuparse mucho de dar facilidades á los artistas, y éstos han de deberlo todo á su voluntad y á su trabajo.

Trabajaremos. Pintará Piqué y escribiré yo; que pintar y escribir también es trabajar.

En LA SEMANA ILUSTRADA yo os contaré, con una fidelidad honrada, lo culminante y lo aventurero y lo más bonito de



ADOLFO RUBIO

loco, el otro con cierta afable seguridad de que yo era uno de tantos soñadores que darían su vida á costa de embellecer la vida de todos.

El otro era Piqué.

Quince días más tarde—no va de cuento—Piqué se presentó una noche en mi casa. Acostado yo, empezaba á dormirme pensando, como todas las no-

cartando el santo suelo, una maleta y trebejos de pintor—que en el estudio había, y Piqué habló:

—¿Usted se atrevería á hacer un viaje por Europa?

—¿Un viaje?... ¿Cómo?... ¿Por dónde?

—Mire: saldremos de España por el camino más corto, por Zaragoza, Seo de Urgel, pasamos por este lado de Fran-



LORENZO PIQUÉ

un paseo detenido y estudivioso por Europa.

No creemos saberlo todo como algunos filósofos y poetas y literatos pedantes que hablan sentenciosamente de la vida y de la humanidad, sin conocer á la humanidad y sin haber vivido.

¡Vamos á vivir! No desdeñaríamos, á poder ser, otros medios de locomoción

nuestra peregrinación de artistas.

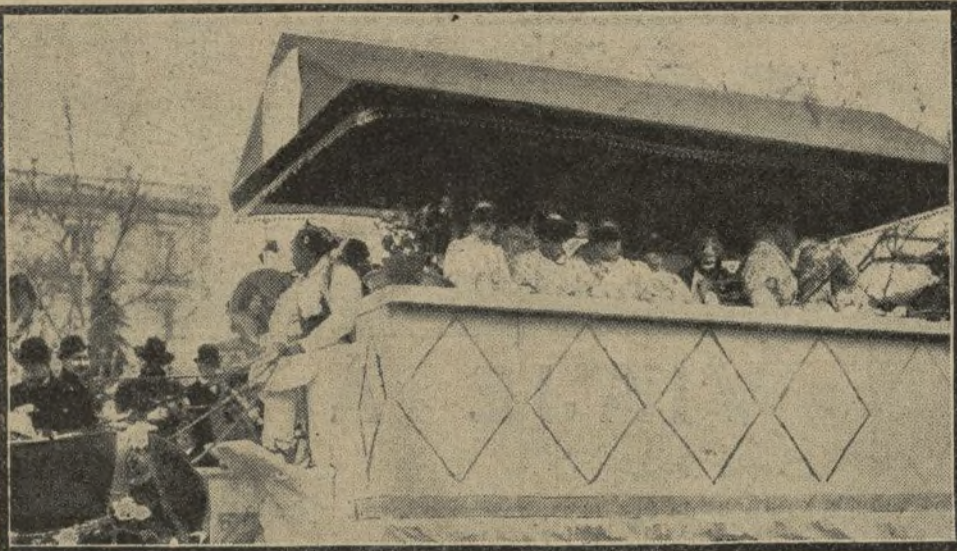
Y en esta hora, casi grave, de la partida, despido de vosotros á Piqué y me despido yo con un abrazo, que nosotros deseáramos dar individualmente á todos los madrileños, á todos los españoles, á todo el mundo.

Adolfo RUBIO.

## EL CARNAVAL EN MADRID.—CARROZAS Y COCHES ENGALANADOS



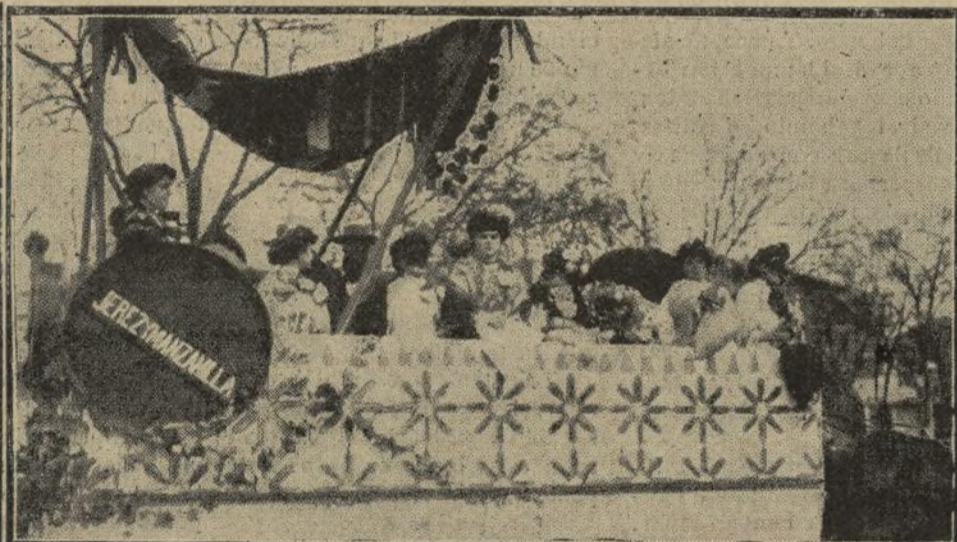
LA VEDA (SEGUNDO PREMIO DE CARROZAS).—DECLARÓSE DESIERTO EL PRIMER PREMIO.



CHELA Y DOLSA (TERCER PREMIO DE CARROZAS).—PUESTO DE HORCHATA AL ESTILO DE VALENCIA.



EN UN BALCÓN ANDALUZ.



JEREZ Y MANZANILLA



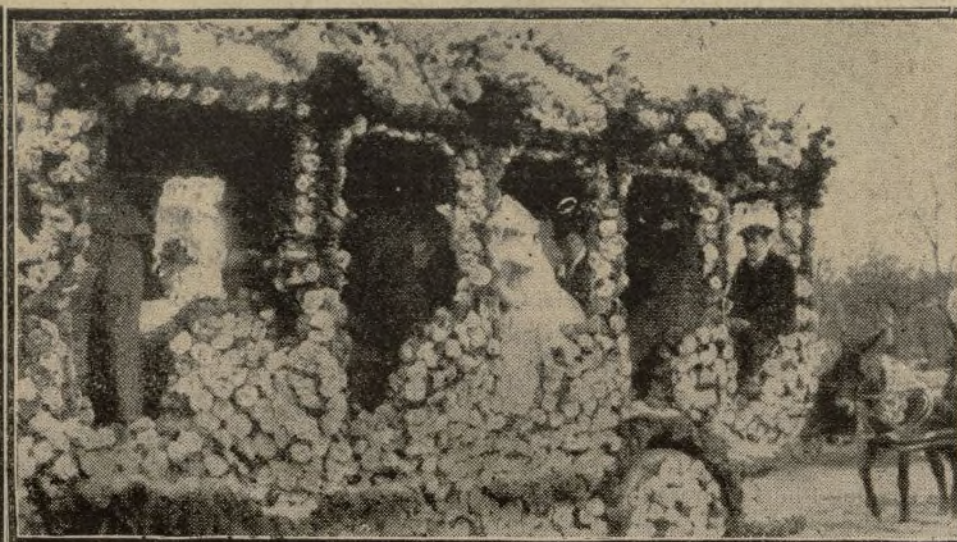
BUENOS PARTIDOS.



PIRAGUA EN PELIGRO



CRISANTEMOS



AUTOMÓVIL FLORIDE.

(Fotografías ALFONSO.)

Ayuntamiento de Madrid

# ESTUDIANTZINAS Y COMPARSAS



LA INFANTIL ZARAGOZANA



EL PILAR DE ZARAGOZA



COMPARSA INFANTIL MANCHEGA



LA NUEVA RIOJANA



LOS SIETE NIÑOS DE ÉCIJA

# LA SEMANA ILUSTRADA

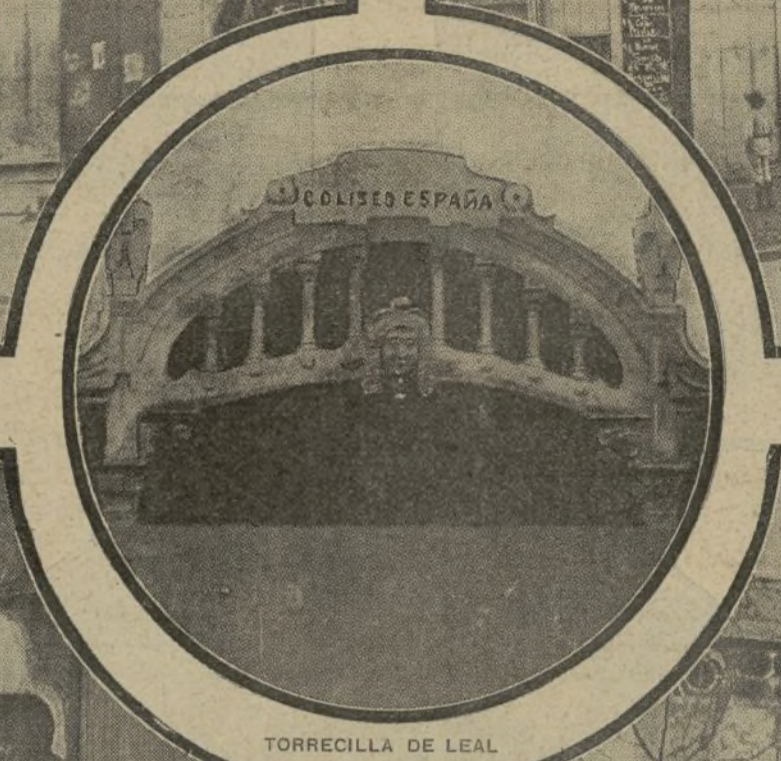
## CINCO CINEMATÓGRAFOS QUE SE CIERRAN POR ORDEN GUBERNATIVA



CALLE DEL AVEMARÍA.



CALLE DE FUENCARRAL



TORRECILLA DE LEAL



CALLE DE LA ENCOMIENDA.



PUERTA DE ATOCHA.

(Fotografías ENRIQUE.)

## FALLECIMIENTO Y ENTIERRO DE UN EX MINISTRO LIBERAL

DON BENIGNO QUIROGA BALLESTEROS.  
(Fotografía Franzen.)EL ENTIERRO DEL SR. QUIROGA BALLESTEROS, VERIFICADO EL MIÉRCOLES 4.—LA PRESIDENCIA DEL DUELO.  
(Fotografías Alfonso.)

Ayuntamiento de Madrid

# EL REGRESO DE LOS REYES



S. M. EL REY AL SALIR DE LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA.—I.E CUMPLIMENTAN EL MARQUÉS DE LA TORRECILLA Y EL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN, SR. LACIERVA, QUE APARECEN Á SU IZQUIERDA Y DERECHA, RESPECTIVAMENTE.

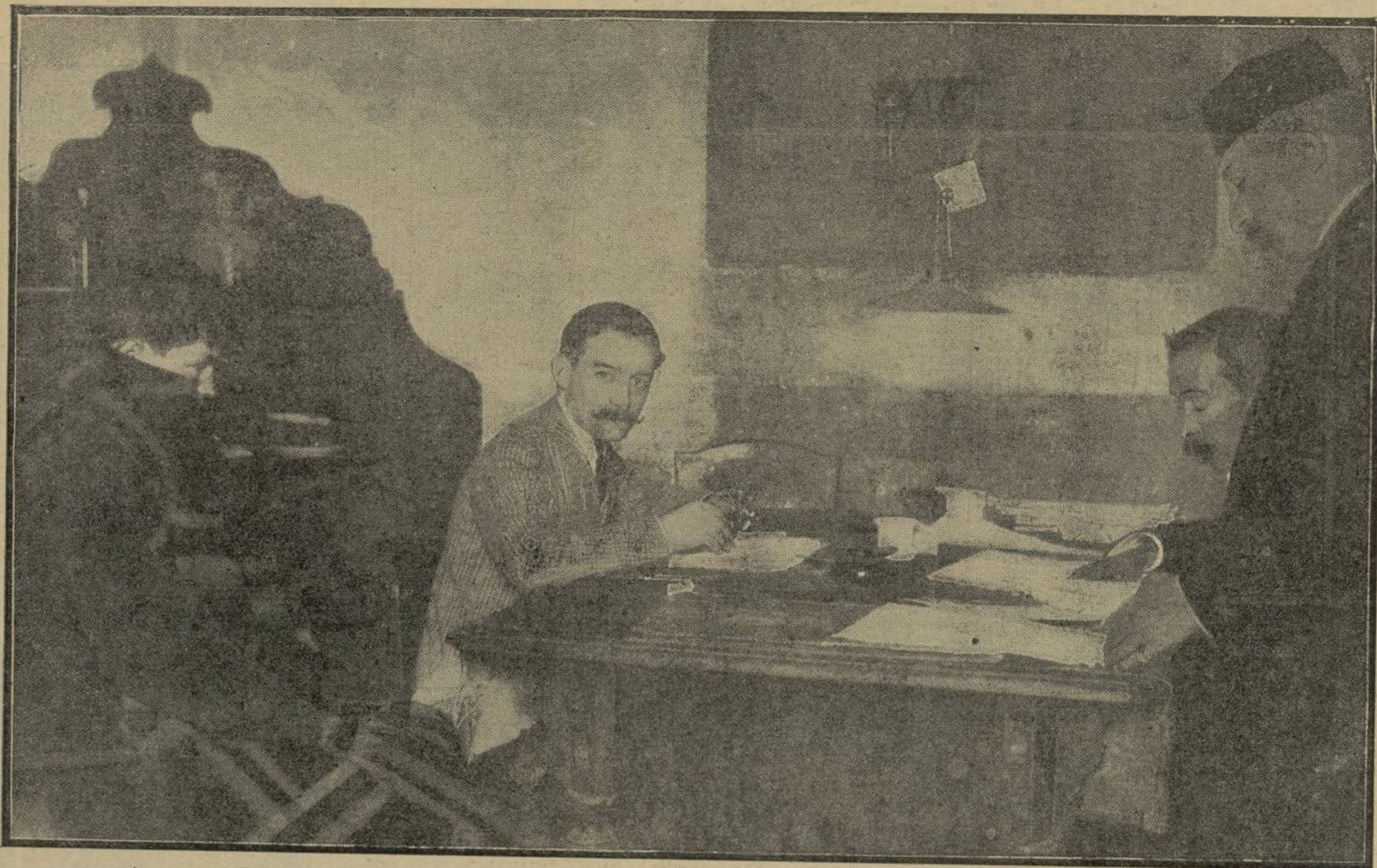


LAS DOS REINAS, DOÑA VICTORIA Y DOÑA MARÍA CRISTINA, EN EL MOMENTO DE PARTIR DE LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA EN DIRECCIÓN Á PALACIO.  
(Fotografías ALFONSO.)

Ayuntamiento de Madrid

# LA SEMANA ILUSTRADA

## UN PASTOR QUE RECLAMA EL AMOR Á PUÑALADAS



GABINO SÁNCHEZ, DESAIRADO POR SU NOVIA LORENZA OCHOA MORENO, DE VEINTE AÑOS DE EDAD, LE DA SIETE PUÑALADAS EN LA TARDE DEL JUEVES 5. NUESTRA INSTANTÁNEA SORPRENDE AL CRIMINAL EN LA ESCRIBANÍA DEL SR. GONZÁLEZ DE RIVERO EN EL MOMENTO DE PRESTAR DECLARACIÓN. (Fotografía ENRIQUE.)

## LA ACTUALIDAD TEATRAL.—ÉXITO EN EL TEATRO ESPAÑOL



ESCENA FINAL (ACTO QUINTO) DE 'LAS HIJAS DEL CID', OBRA ESTRENADA EN LA NOCHE DEL JUEVES 5.—Á LA IZQUIERDA DEL GRABADO: EL AUTOR D. EDUARDO MARQUINA. (Fotografía Alfonso.)



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD»

## LA MAS GRANDE CIUDAD DE LA AMERICA LATINA

ha estado á punto de ser convertida en escombros.



LOS TRABAJOS SECRETOS DE LA BANDERA NEGRA

La más formidable conspiración anarquista  
HA SIDO FELIZMENTE DESCUBIERTA

La policía de Buenos Aires, sorprendiendo á tiempo una banda de malhechores, anarquistas de acción, ha salvado á la hermosa ciudad de una espantosa hecatombe.

Consistía el complot en hacer

volar los dos grandes depósitos de agua que abastecen la urbe, así como los domicilios de dos grandes Compañías de electricidad y navegación.

El vastísimo plan destructor estaba señalado para una hora

antes de que una hábil sorpresa hiciera fracasar tan horribles propósitos.

En tiempo convenido, diferentes individuos prenderían fuego por sus cuatro costados á los enormes almacenes del cen-

tro Boco y Barraca. Tal era la obra siniestra de destrucción, imaginada por «La Bandera Negra», sociedad de terroristas, cuyos principales organizadores están hoy presos.

Hace medio año, las autoridades tuvieron conocimiento de la llegada á Buenos Aires de un temible ácrata, de nacionalidad rusa, llamado Abraham Hartenstein, de larga y tenebrosa historia criminal.

El terrorista, joven de veinticuatro años, había visitado América en otras ocasiones, presentándose como un obrero discolor y agitador.

En la actualidad, apareció Abraham, transformado, visitando con refinada elegancia y sin cuidarse de negar su profesión de farmacéutico.

La policía, sin perderle de vista, logró averiguar que el sospechoso tenía instalado un laboratorio de bombas infernales en la plaza de Lavalle.

Allí se reunían, por las noches, los más conocidos anarquistas hasta que, advertidos de que se les vigilaba, levantaron el campo.

Abraham escapó á Barcelona, organizando la Asociación de «La Bandera Negra», en donde ingresaron muy conocidos ácratas.

Mientras esto ocurría en España, allá en Buenos Aires fructificaba la mala semilla sembrada por el ruso. El Laboratorio, sostenido por entusiastas anarquistas, fué misteriosamente trasladado á la calle de Zárate, 361, en donde, merced á brillantísimas gestiones policíacas, llegóse á sorprender una infame conferencia, precisamente cuando, tras largos debates, quedaba decidido la ejecución del espantoso proyecto destructor de que antes hemos hablado.

Un hábil sabueso dedicado á seguir á Manuel Laurido —el que parecía jefe de la banda—, no le abandonó hasta que viole entrar, de noche, en el misterioso recinto.

Se decidió en seguida realizar la sorpresa, efectuándola una docena de agentes, armados de Mausers, y que derribaron la puerta, por negarse á abrir los conjurados.

Los sorprendidos intentaron arrojar á la calle por los balcones; mas al ver que el Laboratorio estaba rodeado de guardias, trataron de defenderse, armados de puñal. La policía disparó sus armas al aire. Acorralados, rindiéronse los bandidos.

Los detenidos fueron siete, incautándose los agentes de los ácidos, reactivos, utensilios é importantísimos documentos relacionados con el descubierto complot.

Manuel Laurido ha confesa-

do de plano. Sus compañeros negáronse á hablar.

Nadie regatea plácemes para la policía. Con su fino olfato ha librado á Buenos Aires de una tremenda catástrofe, haciéndose muy confiados requerimientos para que triunfe también logrando sofocar, al nacer, las represalias que se esperan por parte de los anarquistas no presos.

CONCURSO DE CUENTOS  
de EL LIBERAL

JAVIER VALCARCE GARCÍA

Autor del cuento *Romance*, que ha obtenido el primer premio, 500 pesetas.

## UNA COSTUMBRE BARBARA



Las mujeres chinas someten sus pies á verdaderas torturas. Los reducen á la más mínima expresión. Por medio de los rayos X se ha conseguido fotografiar la posición que adoptan los huesos del pie, aprisionados por el calzado que usan corrientemente.

## CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



Al Canal.

Maura.—Enterré á Cánovas, á Silvela, á Villaverde. Ahora vamos con este... Enterrar es gobernar.



Un chiste ministerial.

El repórter.—¿Se sabe dónde está el señor Presidente?  
Cierca.—En Bayona. Ha ido á comprarse un chaleco.



El pan de Lerroux.

El gendarme.—Váyase usted á América, que aquí no hay pan de la emigración; aquí todo es pan francés.



El Carnaval helado.

—Pues, señor, á este Alcalde no se le ocurre nada, ni siquiera un bando prohibiendo el frío.



La Cuaresma.—Amigo mío, en estos días hay que comer bacalao.

El ultramarino.—Estamos de acuerdo. Todos mis parroquianos lo comen y yo me los como á ellos.

# COSAS DEL OTRO JUEVES

Cuando mis lectoras posen sus lindos ojos en estas líneas, estaremos apurando la colilla del Carnaval, que este año se lo ha fumado el frío a nuestra salud, dándonos la más pesada de las bromas.

Circularán por última vez las carrozas, ya deshecha la mayor parte de sus adornos y ayudados los disfraces de sus tripulantes, se tirarán los últimos k los de *confetti*, se bailarán en los teatros los últimos bailes, se tomará la última borrachera y hasta otro año en que, por ser todo absolutamente igual, volverán los periódicos a decir que el Carnaval está dando las boqueadas, y acaso vuelva el frío a hacer de las suyas.

Y sin embargo, el Carnaval no puede morir porque es un descanso, una tregua que la sociedad se da a sí misma en su eterna lucha de convencionalismos e hipocresías.

La sociedad se pone un disfraz y una careta para hacer, durante unas cuantas horas al año, lo que la da la gana, sin zozobras ni sobresaltos.

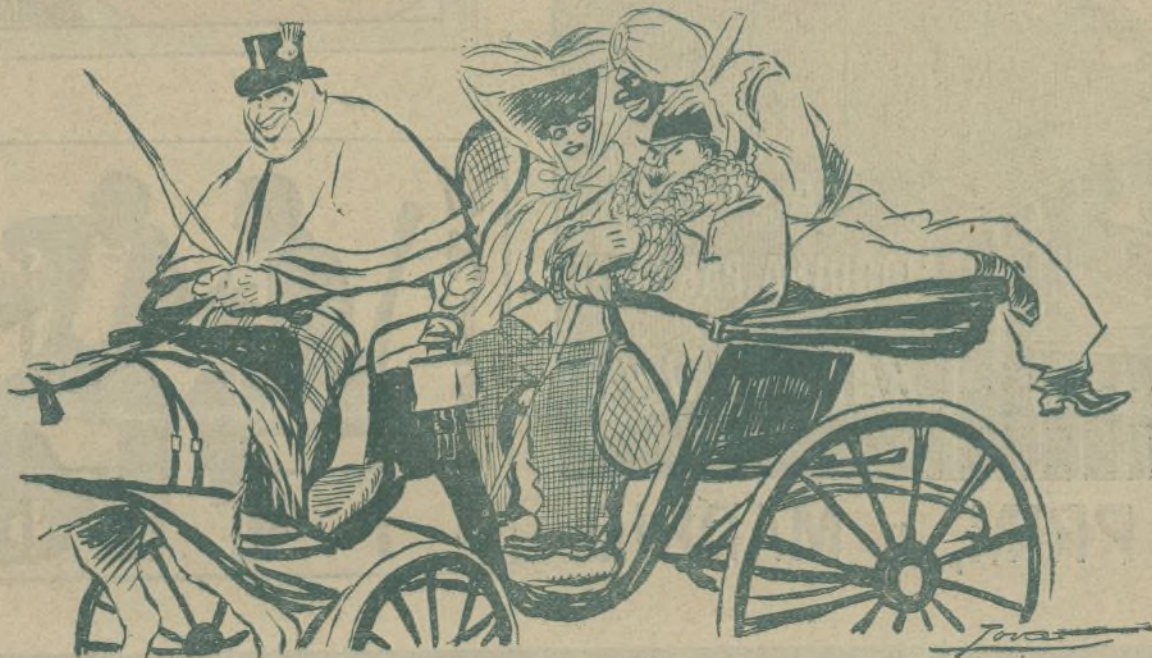
Si no existiese el Carnaval, habría que inventarlo.

La sociedad aprovecha estos días para dar rienda suelta a sus instintos naturales, a sus deseos recónditos, a sus pasiones ocultas; el Carnaval es la válvula purgadora por donde se escapa su sinceridad apasionada durante todo el año.

Ved las carrozas; observad la intimidad, la franqueza, el regocijo que reina entre sus tri-

pulantes; se amontonan, se estrujan para tirar *confetti*; se apoyan unos en otros sin pedir-se previo permiso; no hay ni

teriorizan sus travesuras juveniles. Pues cada una de esas carrozas encierra al elemento joven de una tertulia elegante;



cumplidos, ni etiquetas; la conversación es viva, intencionada; ellas desenvuelven todas sus gracias femeninas; ellos ex-

son muchachas y muchachos distinguidos a quienes, desde mañana, volverán las fórmulas y los convencionalismos sociales a colocar a una respetable distancia.

Durante estos días el amante, convenientemente disfrazado, podrá pasear al lado de la mujer casada ante las propias narices del marido.

¡Y hasta ofrecerle un caramelo de mental!

La niña que ama contra la voluntad de sus papás, puede permitirse el lujo de pasear con el adorador interdicto y de preparar tranquilamente la fuga como si fuera una broma.

Y aun puede el galán completarla despidiéndose cómicamente de los padres diciéndoles: «No dejéis casar a Fulanita con Fulano, que es un granaña».

Y los papás se quedarán tan satisfechos y hasta acordarán entre sí que es muy graciosa la máscara.

Todo el que tiene que decir a alguien cuatro verdades que le están ballando en el cuerpo, aprovecha estos días para alquilar un disfraz y decirse las.

¡Cuántos infelices, enamorados platónicos, realizan estos días su ideal! Estar una hora al

lado de la mujer de sus sueños, que ni siquiera los conoce de vista...

—Pero mascarita, ¿no me dices nada?—pregunta la hermosa.

Y la máscara deja escapar por entre los labios de la careta un profundo suspiro.

El disfraz, aunque parezca lo contrario, es la manifestación del carácter de la persona que lo viste. A cada cual le disfraza su instinto.

Por eso cuando a mí me viene a dar broma una máscara, me fijo en el disfraz y luego examino entre mis conocimientos quién tiene el carácter a él apropiado. Y casi siempre acierto.

Se me acerca un *pierrot* y recuerdo de entre mis amigos quién es el más payaso; se me aproxima un *Lohengrin* y me viene a las mientes el nombre de uno que presume de tenor en las tertulias; digo su nombre y exclama la máscara: ¿En qué me has conocido?

lla no bien puso el pie en el estribo—. Vienes con el traje de andar por casa.

El que se os presente con el disfraz más lujoso será sin duda aquel de vuestros conocimientos que en la vida más se las eche de elegante y más presuma de indumentaria.

Desconfiad de los que os presenten disfrazados de señoritas.

Por desgracia es un disfraz que abunda.

Si alguien os da broma con un disfraz original, de buen gusto, no tengan duda de que el que lo lleva es un artista.

Por eso se ven tan pocos. Predominan disfraces vulgares que ocultan personas vulgares, a las cuales lo mismo da conocerlas que no conocerlas, porque todas son iguales.

Y no hablemos de los bailes, donde la sinceridad se desborda a torrentes corriendo parejas con el vino.

Las primeras horas de los bailes del Real son encantadoras. En ellas he aprendido yo muchas más cosas que en los libros.

Allí sí que se observan instintos, deseos y pasiones.

La careta es la salvaguardia de *el qué dirán*. El Carnaval es la época de poder hacer y decir muchas cosas sin que se sepa quién las dice ni quién las hace.

Y precisamente aquellas cosas más vedadas por la hipocresía.

Yo creo que si todos los años no hubiese estos días de expansión, en que se da suelta a los instintos, a los deseos y a las pasiones, aprisionados durante todo el año, la máquina social estallaría como un triquitra que.

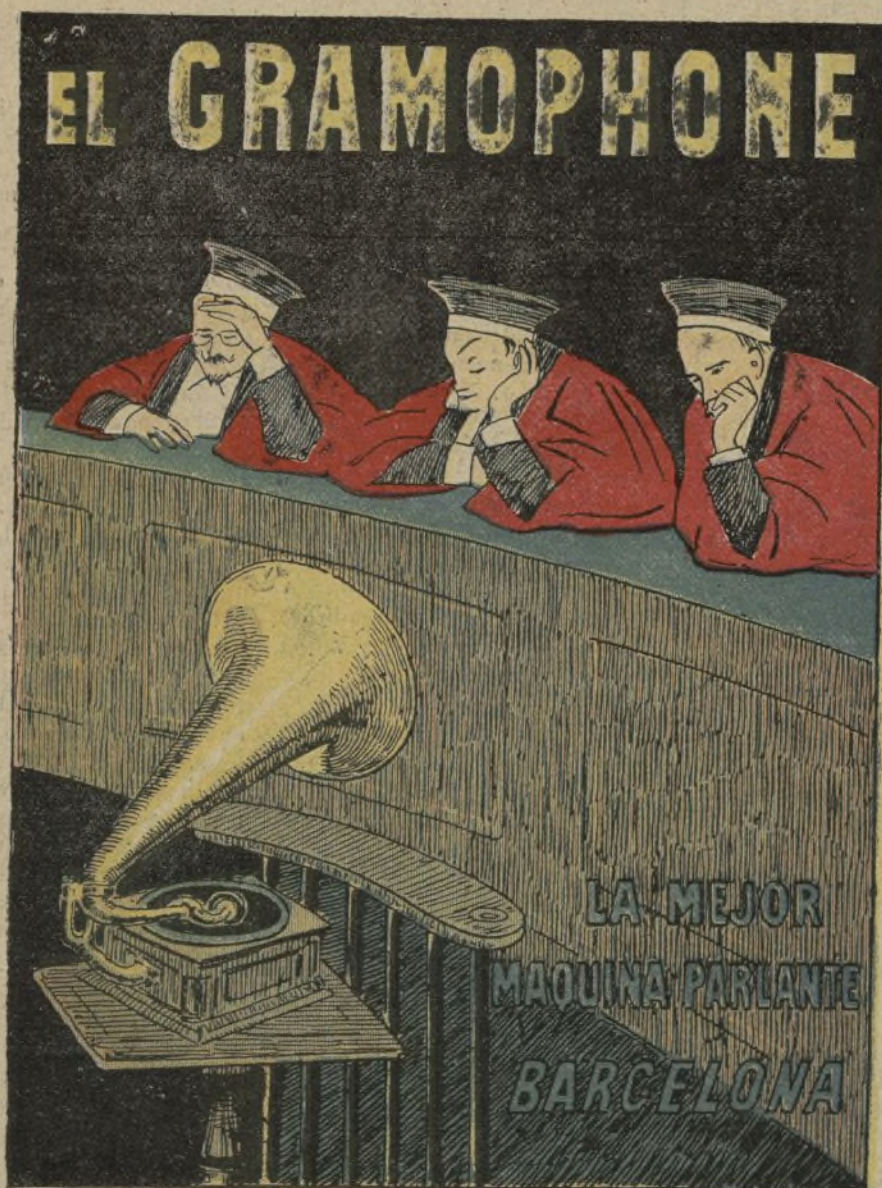
Y gracias a que es una máquina vieja que tiene infinidad de escapes imprevistos.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



PUBLICIDAD PRIVILEGIADA ANUNCIOS ARTÍSTICOS EN COLORES PEDID TARIFAS DE PRECIOS



UREÑA. PRIM, I. MADRID



**LICOR**  
DEL  
POLO  
DE  
**ORIVE**  
ANTES DE VENTA DESPUES  
EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Impreso en máquina rotativa especial para colores. — Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.